

Iñigo Urkullu, al igual que Mariano Rajoy, pretende aprovechar el tirón mediático del papa Bergoglio, aunque Roma no se ha pronunciado

aún. Ambos políticos han invitado a Francisco a visitar Loyola y Ávila con motivo de efemérides vinculadas a San Ignacio y Santa Teresa.



El papa Francisco en el transcurso de una celebración el pasado 31 de diciembre en Roma.

Andrés SOLARO | AFP

Urkullu invita al papa a hacer escala en Loiola en un viaje aún no definido por Roma

Agustín GOIKOETXEA | BILBO

El lehendakari y su partido decidieron hace tiempo enfatizar su origen católico en su marca, siendo buena muestra de ello la profusión de actos religiosos a los que ha asistido a lo largo del año pasado Iñigo Urkullu y miembros de su gobierno. En esa línea, según adelantó ayer Radio Euskadi y confirmó más tarde Lehendakaritza, ha escrito una carta al papa invitándole a visitar la CAV a lo largo de 2015 coincidiendo con el primer año jubilar del camino de San Ignacio, que comienza el 31 de julio.

La misiva fue remitida hace 15 días a Francisco a través del presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Ricardo Blázquez. Desde Lehendakaritza se desveló que Urkullu y quien fuera obispo de Bilbo hablaron sobre la posibilidad de invitar al pontífice a Loiola durante el acto de proclamación de Felipe de Borbón como jefe de Estado, celebrado el 19 de junio. Antes, el lehendakari habría tratado la cuestión con los jesuitas.

Iñigo Urkullu desea que el Vaticano estudie la posibilidad de que el papa argentino haga escala en Loiola en el viaje que ansía el Gobierno del PP y la jerarquía eclesial española con la excusa del V Centenario de Santa Teresa. Hasta el momento se

han barajado fechas –marzo, agosto o octubre– y lugares como Ávila, Alba de Tormes, Santiago, Madrid o Barcelona. En Roma, al parecer, no tienen tan clara la conveniencia de que Francisco visite el Estado español sin resolver relevos en arzobispados de gran trascendencia como el castrense, Barcelona, Burgos o Granada, y en un año marcado por las elecciones municipales, forales y autonómicas.

Rajoy le tomó la delantera

En caso de hacerlo, se aventura que agosto sería la mejor fecha para el viaje papal, con la excusa de un encuentro juvenil que organizará la CEE en Ávila. Ahí, entra en juego la invitación del lehendakari, que la liga a la conmemoración ignaciana. La delantera se la tomó Mariano Rajoy, quien fue recibido el 15 de abril en audiencia por Jorge Mario Bergoglio y ya le cursó invitación para viajar al Estado.

Urkullu juega con el origen jesuita del papa. Nada más ser proclamado el 13 de marzo de 2013 cabeza visible de la Iglesia de Roma se destacó que Jorge Mario Bergoglio visitó en los años 70 durante su formación el santuario de Loiola, donde se ubicaba la casa natal de San Ignacio, y también con toda probabilidad Xabier, otro de los lu-

EN 1982

El 6 de noviembre de 1982, un joven Juan Pablo II visitó el santuario de Loiola y el castillo de Xabier en la única visita papal de la que hay constancia a Euskal Herria, que congregó a decenas de miles de personas. Arrupe era el superior general de los jesuitas.

NO TAN CLARO

No está muy claro que el pontífice responda afirmativamente a la invitación del lehendakari, según se reconoce desde la propia Compañía de Jesús. Respecto al viaje al Estado español, existen muchas dudas y se llega a plantear una «fugaz» visita a Ávila.

gares emblemáticos de la Compañía de Jesús.

La posibilidad de que el pontífice estuviese por unas horas en Loiola supondría –en opinión de José Luis Iriberry, director del Camino Ignaciano– «una gran alegría y un motivo de impulso enorme» para la iniciativa. En declaraciones a la agencia Efe, el jesuita manifestó que la carta del lehendakari es «una invitación formal, muy deseada y esperada», que constituye una «muy buena noticia» no solo para la Iglesia católica, sino también para «la sociedad, vasca, navarra, aragonesa y catalana» por cuyas comunidades transcurre este camino de peregrinaciones que sigue «la experiencia de San Ignacio».

En cualquier caso, el religioso se mostró cauto sobre una eventual respuesta positiva del papa a la invitación de Urkullu y prefirió esperar «a ver que es lo que da de sí», porque hay que entender que el pontífice «tiene una agenda muy llena» y la está dirigiendo «hacia lugares en los que la Iglesia durante muchos años ha estado ausente».

«Los viajes que está haciendo están marcando una línea y España, en este sentido, no se si entraría mucho, pero aquí tenemos a Santa Teresa por un lado, que es una gran santa doctora de la Iglesia, y tenemos a San Ignacio que bien podrían justificar un viaje aunque fuera cortito», señaló.

«Para nosotros –agregó Iriberry– sería una gran alegría y un motivo de impulso grande para el Camino Ignaciano, un proyecto que lleva tres años en desarrollo y que queremos que sea un camino para los próximos veinte siglos».

EH Bildu llama a dar «una respuesta poderosa» por los presos

GARA | BILBO

EH Bildu hizo ayer un llamamiento a «dar una respuesta poderosa a los que dificultan la paz» acudiendo a la manifestación del 10 de enero en Bilbo para exigir el fin de la dispersión e instó a impulsar la reivindicación del acercamiento de los presos, una demanda que apoya la mayoría de la sociedad. La coalición abogó por impulsar «nuevos y relevantes pasos» para dar «más fuerza» a la reivindicación de la repatriación de los presos, ya que «es la paz y la resolución del conflicto la que exige traerlos».

Los parlamentarios Oskar Matute y Maribi Ugarteburu acusaron al Gobierno español de «seguir atentando contra los derechos humanos» de los presos «con una clara intencionalidad política».

Según denunciaron, la intención del PP es «seguir tensando la cuerda» y, junto a «organismos que actúan como enemigos de la paz», lo único que desean es «colapsar el proceso de paz, intentando cada vez levantar nuevos muros de excepcionalidad y nuevas leyes hechas a medida para justificar la vulneración sistemática de los derechos humanos» de los presos.

Advertieron de que el Ejecutivo Rajoy «no tiene ninguna intención de moverse» y, por ello, es preciso «obligarles» mediante la «confrontación política, radicalidad democrática y potencia movilizadora. Esas son las claves que pueden permitirnos abrir el candado de la política penitenciaria».

Las movilizaciones por los derechos de los represaliados de los viernes reunieron ayer en Antzuola a 15 personas, Mutriku (60), Lekeitio (103), Bergara (55), Beasain (56), Oñati (58), Amara (50), Deba (50), Mundaka (23), Lizarrta (36), Aguirain (45), Lizartza (29), Ondarra (161), Asparrena (40), Zarautz (182), Arbizu (36), Etxarri Arantz (58), Galdakao (65), Hernani (177), Orereta (202), Elgoibar (28), Lezo (34), Andoain (32), Donostia (165), Berriozar (38), Barañain (32). Entre Arribe y Areso, una caravana de coches denunció la dispersión.